

**Fernando Tenjo Galarza**

*Profesor-asistente del departamento de  
Economía de la Universidad Nacional.*

## **Marx después de Kalecki\***

### **INTRODUCCION**

Son grandes los riesgos a que se enfrenta quien, pretendiendo ir más lejos de las tradicionales interpretaciones de Marx, intenta y propone una comparación de las ideas de este autor con las de otro posterior a él. Tal vez el peor de estos riesgos sea el de ser tildado de revisionista y acusado de no haber podido encontrar en Marx lo que se le pretende añadir en boca de otro.

Es claro sin embargo que quienes han decidido colocar las ideas de nuestro autor de marras en el eje de su práctica teórica e interpretativa, se ven continuamente exigidos en su imaginación cuando se enfrentan a problemas de hoy y que requieren de una respuesta más concreta e inmediata que la necesidad del derrumbamiento del sistema capitalista. Este hecho se refleja en el poco prestigio con que cuentan los marxistas en nuestro medio en lo relacionado al tratamiento de coyunturas y en el análisis de la política económica. ¿Qué marxista que se respete corre el riesgo de descender al nivel diario de la vida social en que se discuten los remedios contra la inflación, los impuestos, las causas de un estancamiento, la cuenta especial de cambios, las posibilidades de éxito de un plan de desarrollo, etc? ¿Qué decir, cómo hablar sin caer en el eclecticismo ni en el cretinismo con que el sentido común y la ciencia neo-clásicos permean los análisis de la cotidianidad económica?

\*El presente artículo fue escrito para ser presentado en el Ciclo de Conferencias que organizaron conjuntamente el departamento de Economía arriba mencionado y el Cinep en marzo de 1983 para conmemorar el centenario de la muerte de Marx.

Michal Kalecki, un economista polaco, pero más que todo un socialista pacifista nacido en 1899 y fallecido en 1970, dedicó gran parte de su vida a interpretar, desde su punto de vista marxista, los vaivenes del proceso de acumulación y su expresión en las cuentas nacionales y en las estadísticas de mercado. Kalecki puede, en primer lugar, constituir una gran ayuda a aquellos marxistas cuya imaginación se ve exigida por lo que ocurre a diario en la sociedad capitalista contemporánea y que, aunque dentro de las tendencias de la ley general de acumulación desarrollada por Marx, no parece corresponder con la anunciada caída de dicha sociedad.

Hay, además, un segundo elemento tal vez más importante y cuya vigencia crece hoy continuamente. Este elemento se relaciona con la transición al socialismo. Es claro que en lo que hace al quién, cuándo y cómo de este proceso Marx poco contribuyó, dejando sí explícitamente planteados la necesidad y la meta del mismo. Es claro también que las condiciones del capitalismo clásico de que hablaba Marx han venido siendo modificadas considerablemente con el desarrollo del capitalismo monopolista, el imperialismo, las nuevas formas de estado e intervención estatal, la consolidación de procesos revolucionarios de distinta orientación, y las consecuencias que todo ésto trae para la estructura y lucha de clases en distintos países. Kalecki dedicó gran parte de su vida al estudio de “economías en desarrollo”, hijas de estos nuevos hechos arriba mencionados, y a la formulación de los elementos teóricos que pueden servir de base en la búsqueda de la vía al socialismo por parte de estas economías.

Son estas dos líneas de contribución de Kalecki a la concretización y práctica de las ideas de Marx que hacen relevante el estudio del economista polaco y su referencia, al menos superficial e introductoria, en esta serie de conferencias. En la presente, sin embargo, sólo se tratará el primero de los dos elementos mencionados —o sea, la interpretación del proceso de acumulación— dejando el problema de la transición al socialismo para una intervención posterior.

No sobra entonces, para terminar esta introducción, anotar que, haciendo abstracción del carácter comercial del título de la presente charla, el propósito de ésta no es reevaluar punto alguno de Marx sino llamar la atención acerca de las posibilidades de desarrollo de algunas ideas de éste a partir de los trabajos de Kalecki.

### UBICACION DE KALECKI DENTRO DEL ESQUEMA MARXISTA

Las ideas de Kalecki que deben ser resaltadas de acuerdo al propósito de esta presentación se enmarcan dentro de los fundamentos del análisis marxista del proceso de acumulación de capital a saber: (i) extracción de plusvalía como un proceso social; (ii) apropiación individual de la plusvalía por parte de los capitalistas en forma de ganancia; (iii) reinversión de la ganancia en el proceso de reproducción ampliada. De estos tres momentos, el primero implica la existencia y reproducción de la clase trabajadora como vendedora de fuerza de trabajo, el segundo implica la formación de una cuota media de ganancia o transformación de valores en precios, y el tercero implica una estricta relación de proporcionalidad entre los distintos sectores o departamentos de la economía.

Con base en estos elementos, Kalecki orienta su análisis de la acumulación enfocándolo desde las consecuencias que para la dirección y funcionamiento del proceso trae el hecho de que el control de los medios de producción se encuentra monopolizado por, y se ejerce en nombre de intereses individuales. Con ésto Kalecki redescubre, detrás de la mano invisible y la ley de la oferta y la demanda, el despotismo del capital: quienes controlan los medios de producción orientan, dentro de ciertos límites, el proceso de acumulación de acuerdo a sus intereses.

Las consecuencias que ésto trae para el análisis económico son de suma importancia en cuanto ubican la dirección del mismo. Así, vale la pena recordar que los economistas clásicos tomaban como dado el salario real y que los neo-clásicos tienden a considerar la ganancia como un residuo. Sraffa (1960) avanza lógicamente respecto a esta posición en su desarrollo de un modelo de determinación de precios de producción al considerar la posibilidad de que la tasa de ganancia constituya la variable independiente del modelo (p. 33). Por su parte Dobb (1973) señala cómo la etapa monopolista del capitalismo corresponde más con una situación en que el control de la economía por parte del capital permite considerar la ganancia como variable independiente en el proceso de acumulación (p. 267).

Similar reorientación en el enfoque puede verse al comparar autores como Emmanuel y Braun. Mientras que el primero explica el intercambio desigual, en términos generales, a partir de diferencias en costos unitarios de salario (Emmanuel (1972)), Braun deriva la existencia del mismo fenómeno del control monopolístico *general* que tienen los países imperialistas de los mercados internacionales (Braun (1973)).

La tendencia que va consolidándose entonces para la interpretación del proceso de acumulación enfatiza el control monopólico de los medios de producción y el poder que este control le permite a los capitalistas frente a aquél proceso. Las ideas de Kalecki se ubican dentro de esta tendencia y la exposición de las mismas, como tal vez quede claro posteriormente, elimina la posibilidad de los tintes conspiratorios y deterministas que en ocasiones ofuscan las interpretaciones hechas por autores de la tendencia en cuestión.

Es claro que el análisis de la economía a partir del poder del capital no sólo se relaciona con las referencias de Marx al “despotismo del capital”, sino que se enmarcan dentro de su visión del funcionamiento del capitalismo. Al respecto pueden destacarse tres elementos básicos de esta visión y que se reproducen en los escritos de Kalecki:

—Marx define capital como una “relación social de producción” y, más específicamente, como “un puesto de mando sobre trabajo no retribuido” (*El Capital*, Vol. I, p. 447). De esta manera “...el capital es plusvalía capitalizada (y) ...no encierra... ni un sólo átomo de valor que no provenga de trabajo no retribuido” (op. cit., p. 490). Estas ideas están presentes en Kalecki cuando él hace referencia a hechos como que “la expansión de la firma depende de la acumulación de capital a partir de sus propios beneficios” (Kalecki (1971) (p. 106), o que “la inversión se financia a sí misma” (p. 84) o, finalmente, cuando insinúa que los capitalistas reciben todo lo que gastan (p. 78-79).

—En la formación de la cuota media de ganancia o apropiación individual de la plusvalía social por parte de los capitalistas, aquella “viene a defender en últimas del grado de explotación del trabajo total por el capital total” (*El Capital* Vol III, p. 199). Estas ideas son recogidas por Kalecki a su manera cuando hace depender los precios de equilibrio intersectorial y, por consiguiente, los beneficios en la economía, de la relación agregada distributiva entre éstos y los salarios (Kalecki (1971), (p. 80).

—Finalmente, en su interpretación de la dinámica del proceso de acumulación y de las leyes de la sociedad capitalista, Marx da un claro ordenamiento lógico al análisis cuando afirma que “la magnitud de la acumulación es la variable independiente” (*El Capital*, Vol. I, p. 523). Este ordenamiento lógico del análisis de la acumulación corresponde con la tendencia explicada en los primeros párrafos de la presente sección, y de la cual Kalecki constituye quizás el principal representante.

Es posible entonces ubicar a Kalecki dentro del esquema general de Marx para la interpretación de la acumulación capitalista haciendo énfasis en las consecuencias que para el funcionamiento de este proceso en términos de producto, empleo, precios, distribución, salarios, etc., tiene el control de los medios de producción por parte de los capitalistas. Para ésto Kalecki parte del hecho de que la extracción de plusvalía social y su realización son la base del proceso de acumulación y se centra en el análisis de la forma en que la circulación y la distribución del producto social reconstituyen las condiciones generales de este proceso. O, visto desde otro ángulo, Kalecki analiza los requerimientos que la acumulación social impone, para su continuación, a las esferas de la circulación y la distribución.

#### **KALECKI: IDEAS BASICAS**

Es claro que la síntesis de las ideas básicas de Kalecki constituye un difícil trabajo si se tiene en cuenta que éste no escribió un libro como tal sino cortos artículos y ensayos sobre distintos temas en número que un biógrafo del autor en cuestión coloca en más de 380 (Feiwel (1975)). Es posible sin embargo centrar la presentación en algunos puntos consignados en los artículos compilados en el libro *Teoría de la Dinámica Económica* editado por el Fondo de Cultura Económica.

Como en la gran mayoría de las visiones del proceso de acumulación o teorías macroeconómicas, la relación básica para Kalecki a este respecto es la relación ahorro-inversión. Sin embargo para este autor el ajuste entre estas dos variables se caracteriza específicamente por tres elementos. En primer lugar, y contrario a la visión neo-clásica, en Kalecki es el ahorro el que se ajusta a la inversión y no viceversa. La inversión o tasa de acumulación es, como se anotó anteriormente, variable independiente. En segundo lugar, y distinto a la inversión neo-clásica y keynesiana, el ahorro para Kalecki no es el no-gasto del ingreso disponible individual sino los beneficios netos de los capitalistas. En tercer lugar, y ésto es la contribución básica de Kalecki al pensamiento post-keynesiano, la variable a través de la cual se da el ajuste del ahorro a la inversión es la distribución del ingreso entre salarios y beneficios.

Penetrando ahora al interior del proceso de acumulación, la relación ahorro-inversión no es una forma alternativa de expresarse aquella entre oferta y demanda agregadas como sí lo es para los neo-clásicos. En el modelo kaleckiano la relación entre ahorro e inversión se expresa en la

interdependencia que existe entre la composición del producto y la distribución del ingreso. Esquemáticamente, el producto puede concebirse compuesto de tres departamentos o sectores:

Sector 1, productor de medios de producción.

Sector 2, productor de mercancías de consumo capitalista.

Sector 3, productor de mercancías de consumo obrero.

Correspondiente con esta composición del producto, el ingreso puede dividirse en beneficios, que los capitalistas distribuyen entre compras del Sector 1 y compras del Sector 2, y salarios con que los trabajadores demandan productos del Sector 3.

Ahora bien, la simultánea determinación de la composición del producto y de la distribución del ingreso tiene lugar en base a un modelo de formación de precios dadas las condiciones de proporcionalidad sectorial necesarias para la reproducción ampliada del proceso de acumulación.

Kalecki desarrolla un modelo de determinación de precios en base al llamado "mark up" o margen sobre costos unitarios. Concretamente:

$$\bar{p} = u [1 + f (p/p)]$$

donde  $p$  es el precio impuesto por el capitalista individual,

$u$  representa los costos unitarios de producción (fuerza de trabajo y materias primas, básicamente),

$p$  es el promedio ponderado de los precios impuestos por los distintos capitalistas del sector,

$f$  representa la función del margen del precio sobre los costos unitarios, y depende del llamado grado de monopolio o poder relativo del capitalista en el mercado respectivo.

Sin entrar mucho en detalle, la determinación de precios en base al margen de beneficios constituye la base de la determinación de la distribución del ingreso entre beneficios y salarios. El otro elemento importante en esta determinación es la relación intersectorial en la composición del producto.

Así, el producto neto de cada uno de los tres sectores ( $Q_i, i = 1, 2, 3$ ) se divide en beneficios y salarios.

$$Q_1 = B_1 + S_1$$

$$Q_2 = B_2 + S_2$$

$$Q_3 = B_3 + S_3$$

La primera relación intersectorial básica es la siguiente:

$$B_3 + S_3 = S_1 + S_2 + S_3$$

de donde, eliminando  $S_3$  a ambos lados,

$$B_3 = S_1 + S_2$$

sumando  $B_1$  y  $B_2$  a ambos lados,

$$B_1 + B_2 + B_3 = S_1 + B_1 + S_2 + B_2$$

lo que es igual a

$$\Sigma B_i = B = Q_1 + Q_2$$

En términos verbales la última ecuación indica que los beneficios agregados de los capitalistas son iguales al gasto en consumo y al gasto en inversión de los mismos.

El mismo resultado puede alcanzarse desde otro punto de partida, la igualdad entre producto nacional e ingreso nacional.

### Producto nacional (Q)

Beneficios (B)

Salarios (S)

### Ingreso nacional (Y)

Consumo capitalista (Bc)

Consumo obrero (Sc)

Inversión (I)

Con el tradicional supuesto kaleckiano de que los obreros no ahorran, o sea  $S = Sc$ , entonces se llega de nuevo a que

$$B = Bc + I$$

Es aquí donde cobra vigencia el modelo de determinación de precios. La última ecuación constituye en verdad una simple igualdad expuesta que requiere de una interpretación en términos de causalidad. Según Kalecki, los capitalistas no pueden directamente determinar cuánto recibir de beneficios como si lo pueden hacer con su gasto en consumo e inversión. Si, además de esto se tiene presente el grado de discrecionalidad de los capitalistas sobre los precios de sus productos, el resultado es la determinación indirecta de los beneficios por parte de aquellos, o una relación de causalidad directa de  $(1 + Bc)$  respecto a  $B$ , como se acostumbra decir, "los capitalistas reciben todo lo que gastan".

En *resumen*, partiendo de un nivel dado de salario nominal, el patrón de distribución del ingreso y las decisiones de los capitalistas respecto a in-

versión y consumo, determinan: el nivel y la composición del producto, el nivel y la distribución del empleo y, finalmente, el ingreso real de los trabajadores como residuo.

Este modelo simple, y simplemente aquí presentado, puede ser utilizado para entender el efecto que otras variables tienen no tanto sobre la economía en su conjunto, que es más de un eufemismo, sino sobre el proceso de acumulación.

Así, Kalecki expande el modelo para incluir el sector externo y el gobierno y el efecto de éstos sobre los beneficios. Sin entrar en detalle, puede mostrarse que el superávit comercial y el superávit fiscal permiten mayores posibilidades de beneficios que las determinadas por los gastos de los capitalistas en inversión y en consumo. De la misma manera, ambos superávit posibilitan un mayor nivel de empleo que se concretiza o no en un aumento en los salarios reales de acuerdo a la disponibilidad de líneas de consumo obrero.

Desde otro ángulo, el modelo kaleckiano es también utilizado por su autor para analizar los posibles efectos de la lucha salarial de los trabajadores sobre la distribución del ingreso.

Con el modelo en cuestión no sólo es posible mostrar la forma en que, de acuerdo al grado de monopolio en los distintos sectores y firmas, aumentos en los salarios son trasladados a los precios, sino también cómo aumentos en los niveles nominales y aún reales de salario pueden ser absorbidos diferencialmente por los capitalistas dejando intacta la participación de los salarios en el ingreso nacional.

Finalmente, el modelo con que Kalecki describe las relaciones sectoriales, interclases e intraclases en la sociedad capitalista contemporánea le permite al autor revelar el carácter político de gran parte de los problemas de dicha sociedad. Así, el mismo autor pudo ya desde 1943 prever la necesidad y los problemas políticos a derivarse del compromiso estatal con el mantenimiento del pleno empleo y la posibilidad de usar el desempleo como arma contra los movimientos de los trabajadores. De la misma manera, Kalecki permite presentar la inflación ya no como un fenómeno monetario agregado, sino como resultado de la lucha distributiva por el excedente social.

#### **A MANERA DE DEFENSA EX-ANTE**

Las ideas hasta aquí están lejos de constituir una justa síntesis de los fundamentos del pensamiento de Kalecki. Ni en extensión ni en profun-



didad puede decirse que la presente exposición haya presentado una visión completa y comprensiva de las ideas de Kalecki. No esa tanto ese (sin embargo) el propósito buscado como el motivar entre los lectores el estudio del autor en cuestión y plantear algunas inquietudes para discusión y posteriormente rumia. Es de esperar que estas inquietudes contribuyan a refrescar el poder interpretativo del pensamiento marxista.

Porque debió haber quedado claro entre la densa pesadez de este artículo que Kalecki ni contradice ni reformula punto fundamental alguno de Marx. Pero aún, las ideas de Kalecki aquí expuestas puede decirse que fueron delineadas por Marx en un texto poco recordado y menos leído: "Salario, precio y ganancia". En este escrito el autor presenta relaciones de variables que en *El Capital* no juegan un papel tan importante, tales como aquellas entre el nivel de producción, el salario real, las ganancias, el dinero, los precios, etc., todas formas concretas del funcionamiento vivo de la teoría del valor, y dando así elementos prácticos para la composición de las condiciones de la lucha entre el capital y el trabajo. En "Salario, precio y ganancia", como lo anota Garegnani (1970), Marx elabora una teoría de la distribución del producto congruente con aquella de los medios de producción entre capitalistas y obreros y determinada por ésta. Kalecki retoma esta teoría de la distribución y la coloca en el centro de la dinámica del proceso de acumulación.

La fuerte relación entre Marx y Kalecki no ha sido sin embargo obstáculo para que ésta sea objeto de una lluvia de críticas por parte de autores marxistas, algunas de las cuales, seguramente, son compartidas por muchos de los asistentes a esta presentación. La mayoría de estas críticas hace relación al supuesto carácter fetichizado o codificado del uso que hace Kalecki de las categorías económicas. Suzanne de Brunhoff (1978), por ejemplo, acusa a aquel autor de reducir el salario y el beneficio a simples variables distribucionales. Roosevelt (1978) por su parte, presenta todo un pliego de cargos contra el economista polaco acusándolo de: (i) carecer de una teoría del valor como base de su teoría de los precios; (ii) considerar la distribución como exógena e independiente de la producción; (iii) hablar de excedente en lugar de plusvalía; y (iv) considerar el capital como una cosa. Es claro que todas estas críticas se derivan en gran parte de no entender la relación entre Marx y Kalecki y estudiar este último aislado de su contexto filosófico y político. También en parte las mencionadas críticas se derivan de la curiosa tendencia entre algunos marxistas de sólo permitir en su escuela aquellos autores que

comienzan sus escritos con una explícita profesión de fe en la ortodoxia de *El capital* y que renuevan luego en cada página con una cita de Marx. Pensadores que como Kalecki, a pesar de no haber hecho esta profesión de fe, colaboran honestamente con su práctica intelectual al entendimiento crítico del proceso de acumulación y a la construcción del socialismo, no siempre son acogidos dentro de la ortodoxia marxista.

No creo que sea necesario redescubrir la plusvalía cada vez que se habla de ganancia, ni la explotación cada vez que se hace referencia al excedente social, ni redefinir el capital como relación social de producción cuando quiera que se menciona el término, ni repetir en todo momento que producción y circulación son una unidad. En muchas ocasiones la continua redefinición de conceptos no ha conducido tanto a claridad y rigurosidad teóricas como a estrechez y pobreza imaginativa.

Mientras la discusión por resolver el supuesto problema de la transformación de valores en precios logra algunos resultados al menos parciales, Kalecki nos recuerda y simplifica importantes elementos planteados por Marx y que constituyen la base para la interpretación del proceso vivo de acumulación aquí y hay y para la transformación del mismo. Así, por ejemplo, Kalecki muestra claramente que el mal entendido excedente no es una entidad pre-establecida que cae en manos de los capitalistas para su rapiña como plusvalía que se transforma en ganancia en la esfera de la circulación, sino que la producción y la distribución del excedente son determinadas simultánea y constantemente en el proceso de lucha de clases. Esto en nada contradice una teoría del valor trabajo cuyo objeto no sea tanto determinar los precios o dar una prueba de la explotación, como, de acuerdo con Elson (1979), entender por qué el trabajo toma la forma de valor y cuáles son las consecuencias políticas e históricas que esto conlleva (p. 123).

## BIBLIOGRAFIA

- Braun, O. *Comercio internacional e imperialismo*. Siglo XXI Editores. 1973.
- Brunhoff, S. de *The State, Capital and Economic Policy*. Pluto Press. 1978.
- Dobb, M. *Theories of Value and Distribution since Adam Smith*. Cambridge Univ. Press. 1973.
- Elson, D. *The Value Theory of Labour*, en Elson (1979) ed. *The Representation of Labour in Capitalism*. 1979.
- Emmanuel, A. *El intercambio desigual*. Siglo XII Editores. 1972.
- Feiwel, G. *The Intellectual Capital of Michal Kalecki*, the University of Tennessee Press. 1975.
- Garegnani, P. *Heterogeneous capital, the production function and the theory of distribution*, en Hunt y Schwartz (1972) eds. *A critique of Economic Theory*. Penguin. 1970.
- Kalecki, M. *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy*. Cambridge Univ. Press. 1971.
- Marx, K. *Capital*. F.C.E. Octava reimposición. 1973.
- Marx y Engels *Obras escogidas*. Editorial Progreso. 1974.
- Sraffa, P. *Production of Commodities by Means of Commodities*. Cambridge Univ. Press. 1960.
- Roosevelt, F. *Cambridge economics as commodity fetishism*. 1978.